

## **"ALGUNOS FACTORES BIO-PSICO-SOCIALES DE LAS RELACIONES DEL PODER POLITICO Y LA IDENTIDAD NACIONAL MEXICANA" \***

**DR. JOSE REMUS ARAICO \*\***

- - - - -

1.0.- Les doy las gracias por la invitación a la Universidad de Ohio. Por la gran oportunidad de presentar un tema que puede ser muy controversial. Les doy las gracias a los dos departamentos que me invitaron: "Latin American Studies Program and The School of Telecommunications", and the School of Psychology".

2.0.- Tres partes de esta presentación. 1)- Hacer supuestos generales en base a estudios de la sociobiología y de la etología humana. 2)- Algunas descripciones de etapas y fenómenos del desarrollo humano descritos por el psicoanálisis y de interés para el tema. 3)- Una breve comparación de los orígenes de las identidades nacionales Mexicana y de los Estados Unidos de América.

3.1.- Toda relación humana es una relación de poder. En nuestro genoma existen organizaciones potenciales de la especie que se van a desarrollar con la cultura. Somos el resultado de una coevolución única en la naturaleza entre genes y cultura.

3.2.- Por ser antropoides superiores tendemos a una organización jerárquica de estructural piramidal respecto a las relaciones de poder. Esta tendencia natural a la 'dominación' está vinculada fuertemente al sexo, a la edad y a las capacidades particulares de cada individuo. Estas condiciones heredadas en su genoma, son la base de la acción de la cultura en la que se desarrolla el individuo. En el campo psicosocial se dan así, en la permanente y circular interacción cultura-individuo-sociedad las relaciones del poder formal o perverso.

3.3.- Los agrupamientos humanos y sus asentamientos integrados a un ecosistema, son fundamentales para el estudio del campo psicosocial. Es una característica de la especie la tendencia al agrupamiento para el ahorro de energía y mantener así su alta capacidad competitiva para la selección natural. Se forman así ingrupos y exgrupos, culturas regionales, provincias y naciones, hasta llegar hoy en día a los grandes bloques ideológicos y económicos.

3.4.- El ingrupo básico y fundamental es la familia. Las diversas instituciones primarias y secundarias de la cultura son las barreras manifiestas entre un ingrupo y los exgrupos vecinos cercanos aún con los lejanos. Los prejuicios negativos son las barreras no siempre conscientes de los ingrupos. Las

---

\* Resumen de dos Conferencias como 'Guest Professor' Ohio University. Athens, Oh. USA. Abril 18-26, 1986.

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

'formas de vida', los prejuicios y los sistemas de valores morales del bien y el mal, se integran en lo que llamé 'el inconsciente de clase'. Allí radicarían los orígenes que se manifiestan en las relaciones de poder, natural o perverso, que están en un agrupamiento especial de identificaciones en la cara social del yo, al que llamé de 'polaridad conservadora-liberal' y que trataré después.

4.1.- Los procesos de identificación psicológica, son los mecanismos principales de transmisión fundamental de la cultura. Son los centros de mando o aprendizajes adquiridos en los ingrupos, que darán lugar después a las conductas sociales. Estas identificaciones se dan desde el principio por las relaciones de objeto (relaciones con personas) desde las primarias con la madre, luego con el padre y los hermanos y después en el mundo social en general, con los iguales y con los demás niveles en las diversas jerarquías.

4.2.- Estas identificaciones nunca son absolutamente cerradas y terminadas. La alta capacidad de integrar nuevas identificaciones y de modificar las existentes es una característica humana. Los nuevos elementos pueden entrar en grave conflicto con las identificaciones anteriores, desestabilizarlas y generar un estado de confusión. Ejemplos: los cuadros de alteraciones de la identidad en la adolescencia, problemas migratorios, situaciones externas severas de guerras, invasiones extranjeras y catástrofes, dominaciones y conquistas diversas, etc.

4.3.- Por la necesidad adaptativa y en situaciones de inestabilidad individual y grupal, las relaciones 'normales' se pueden transformar en 'relaciones perversas de poder'. Por la supervivencia individual y grupal se enfatizan y matizan las relaciones de poder. Pueden aparecer formas claramente perversas como en las 'relaciones paranoides de poder'. Con la existencia y desafío del rival se regula así la gran agresividad interna proyectada por la 'certeza paranoide básica' que vivencia la amenaza a la propia supervivencia como proveniente solo del oponente externo, se impide la toma de conciencia de su propia autodestructividad dominante. Tanto en los individuos como en los grupos y naciones esto puede adquirir una cierta permanencia e integrarse a la 'identidad nacional' como recurso adaptativo. Se ha construido así una identidad paranoica dominante y cuya función fundamental es la provocación.

4.4.- Es crucial la interacción de estos cuatro factores en una organización jerárquica: un rol, la persona que lo ejerce con cierto poder, las condiciones del grupo y el momento histórico o coyuntural. Somos seres inevitablemente ligados a los procesos históricos.

4.5.- La 'identificación con el agresor' es básica entender las relaciones perversas del poder. La 'dialéctica del amo y el esclavo' es fundamental para explicar este tipo de identificación motivadora de la conducta social tan especial y tan resistida de aceptar. Desde la infancia, la fascinación del 'oprimido' por el 'opresor' lleva al niño al aprendizaje identificatorio con el 'cómo hacer' para ejercer el dominio. La envidia, la venganza, la fascinación, la admiración y hasta componentes masoquistas, son los elementos no siempre conscientes, que

forman el núcleo de toda 'identificación con el agresor', además del placer por la descarga instintiva del dominio sin una regulación ética humanista.

4.6.- Los procesos de identificación se agudizan en tres momentos del desarrollo del niño y del adolescente. Son momentos críticos en que se crean el 'inconsciente de clase' y la 'polaridad conservadora liberal'.

4.7.- En la cara social del yo adulto podemos imaginar una constelación de identificaciones contradictorias de polaridades opuestas y dialécticamente operantes. Lo 'conservador' sería simplemente la tendencia a lo estático, inclusive la aceptación pasiva de conductas de poder perverso que dan seguridad. Lo 'liberal', sería la capacidad de apertura y disposición para el cambio social amplio y más allá del ingrupu primario.

4.8.- El desarrollo del proceso de individuación-separación del niño es el primer momento crítico. Coincide con el inicio de la capacidad sintética del yo. Es simultánea con la satisfacción de los componentes instintivos gratificadores del dominio y del poder. También en ese momento se crea el equilibrio entre el dar y el recibir, entre el egoísmo y el altruismo y la vivencia de gratitud y compañía humana creativa. En esta etapa se crea la fascinación por los bienes de consumo que se convierten así en fines y no en medios de la relación objetal interpersonal. En esta etapa se fija la 'cosificación narcisista' y surgen muchas conductas antisociales de la sociedad de consumo.

4.9.- En esta etapa de individuación-separación de la madre se inicia también el terrible conflicto existencial del ser humano frente a la muerte. Conoce poco a poco su propia finitud y comienza a aprender los diversos recursos de la trascendencia, algunos 'normales y aceptados', otros fantásticos, y muchos otros patológicos pero aceptados por los ingrupos. Entre estos, estaría la fascinación por el excesivo poder económico y político. Aparece así la idea megalómana de la inmortalidad de la estirpe.

4.10.- El complejo de Edipo clásico del psicoanálisis, es el segundo momento crítico donde se crean las bases de las relaciones del poder 'perverso'. La lucha con y por la autoridad es uno de los elementos cruciales de la triangularidad edípica. Aquí se agudiza y fija más claramente la dialéctica del amo y el esclavo.

4.11.- La crisis de identidad de la adolescencia, es el tercer momento crítico para las identificaciones que intervienen en las relaciones de poder en la interacción social. Las tres preguntas que se hace el adolescente: de donde vengo, quien soy y a donde voy, tan conflictivas desde el alto desarrollo tecnológico y la explosión demográfica, llevan a muchos de los adolescentes a una crisis existencial grave. La brecha generacional es una de sus manifestaciones. La protesta política es otra. Los adolescentes son los principales mutantes del cambio social hoy en día más crítico.

4.12.- La internalización de los valores del ingrupo crea el superyó primitivo temprano y edípico. Después de la crisis triangular y si existen condiciones sociales 'adecuadas', se desarrolla el superyó postedípico o social. La participación social amplia y la toma de conciencia y control de los prejuicios, permiten una nueva organización ética humanista que frena el excedente destructivo innecesario de la agresividad natural. El sentirse un ser humano se vuelve así más importante que ser americano, mexicano o chino.

4.13.- Las tremendas tensiones y los pavorosos peligros del mundo moderno, opino que provienen de la unión de tres factores básicos entrelazados indisolublemente: alteraciones de la ética y la religiosidad, con cambios nunca antes vistos de la relación entre el egoísmo y el altruismo; y la tecnología indiscriminada no regulada por una ética más globalizante. No hemos logrado situar a 'los dioses' en el nivel simplemente humano y seguimos creando utopías imposibles.

5.1.- México forma parte muy especial de América Latina. Somos los vecinos con una grande y compleja frontera con el país con más poder tecnológico y destructivo del planeta. Somos la frontera física, lingüística, cultural, religiosa y hoy día sobretodo económica de toda América Latina con los Estados Unidos.

5.2.- El continente americano ha sido objeto de cuatro grandes movimientos de conquista. Las dos primeras desde Europa en dos épocas distintas y con dos corrientes culturales muy opuestas. La América Ibérica por países que aún no salían de la edad media. El Este de los Estados Unidos por una corriente posterior a la reforma religiosa. Los componentes religioso-mágicos, como los reguladores éticos de esas dos etapas de conquista fueron totalmente diferentes.

5.3.- Para el Norte protestante el mejor indio era el indio muerto, la ética era el derecho a la eliminación del rival. El dominio guerrero del ingrupo sobre los exgrupos, prevaleció en el inconsciente nacional americano y en su identidad básicamente guerrera, agigantada hoy día por el poderío de las súper armas. El sentimiento de omnipotencia solo ha sido débilmente frenado por la respuesta necesaria de los oponentes.

5.4.- Los Estados Unidos nunca han dejado de guerrear desde el inicio de su historia. Nunca han dejado de usar la justificación religiosa o de seguridad nacional para ampliar sus conquistas. Así se ha ido creando hasta el presente, una mitad del sistema paranoide de bloques hegemónicos. Los controles de la agresividad no están más en el interior. En la identidad nacional norteamericana sustentada por su ética religiosa y materialista, se ha creado así una gran disociación superyoica: una ética y una política para el consumo interno y otra ética guerrera y de depredación económica para el consumo externo. Esta se ejerce naturalmente sobre los más débiles, pese a la cubierta de la propaganda. La agresión excedente en el ingrupo, es canalizada así como necesidad de conquista externa. Esto aumenta el prestigio nacional del gigante y el sentimiento de omnipotencia. Opinión paranoide de Reagan: "When Bad Men Combine, The

Good Must Associate; Else They Will Fall". Solo un hombre paranoico autotransformado en 'dios' por su ingrupo, puede juzgar el reparto del 'bien y del mal'.

5.5.- Para el conquistador de la América Ibérica, el mejor indio era el indio esclavizado como fuerza de trabajo. Se provenía de una cultura que admiraba más el prestigio que el trabajo personal. La conquista daba el derecho ético a la encomienda indígena y a la explotación. Se contuvo mucho la masacre, pues eran además muchos indígenas con altas civilizaciones y con éticas mágico religiosas muy similares entre sí, lo que favoreció el sincretismo religioso. La civilización ibérica decadente en Europa y la azteca decadente en el altiplano de México, nos legaron juntas la conflictiva ambivalente mestiza del amo y el esclavo. La mezcla racial estaba permitida pero debería hacerse con la inferiorización de la mujer y de los hijos. Se tendía así a la relación vertical del poder en los propios ingrupos.

5.6.- En la América Ibérica Mestiza, la agresión excedente era interna y no se canalizaba en la competitividad exterior. Alimentaba la envidia y la admiración al poderoso externo avasallador. La identificación con el agresor se daba en un 'canibalismo interno'. El viejo proverbio lo dice: "para que la cuna apriete debe de ser del mismo palo". Nuestros nacionalismos actuales en América Latina, son apenas las barreras de contención, muy útiles pero débiles por los amos internos, que mantienen precariamente nuestra condición de países 'libres y soberanos'.

5.7.- Las otras dos grandes conquistas son ya internas en el propio continente. La del Nordeste Brasileño, que dejó un país casi irrecuperable. La otra es la creación de este país de los Estados Unidos de Norteamérica. El 'Far West' aún se da con la ley de la reyerta entre el bueno, el malo, el feo y el botín. Para muchos dirigentes norteamericanos, por fortuna no para todos, al vecino México se le asigna en el script el rol cambiante del malo o del feo.

5.8.- Muchos de nuestros grandes empresarios y políticos admiran el 'Know How' de ese 'Western de Conquista' y con la identificación con el agresor, adquieren una nueva ética individualista por el camino de la corrupción. Cuando se rompa el precario equilibrio de la dialéctica del amo y del esclavo, no importa donde estén ambos, una vez más surgirá la violencia pese a la represión política. Surgirá de diversas maneras por la inevitable, inmutable y simple necesidad de la sobrevivencia de los oprimidos. El que se asigne con la propaganda el rol del malo o del feo en el script a un grupo, no puede ocultarse una verdad bio-psico-social evidente: para las grandes potencias, pero en especial para nuestro vecino, Latinoamérica es básica y llanamente su botín económico. Nos pueden cuidar como el amo cuida de su esclavo potencial. Pocas veces el altruismo surge como una necesidad humanista nacida desde el interior de una trascendencia global.

5.9.- A la frontera geopolítica externa que comienza en México, se ha agregado la conflictiva ambivalente interna y hegeliana del amo y del esclavo ya desde adentro y no solo en el afuera. Para contrarrestar algo la envidia y la fascinación inconsciente por el amo, la mística fundamental de nuestra diplomacia

es el mantenimiento nacionalista que tan precariamente defiende nuestra identidad.

5.10.- En la sociedad de consumo, donde el tener es más que el ser, las nuevas fronteras son también internas y ya están como niveles de status socioeconómicos en nuestro inconsciente de clase. La identificación con agresores esclavizantes ha roto los viejos moldes. La nueva ética de la corrupción que impera en el fondo de la sociedad de consumo, fascina a las clases poderosas que explotan así más a sus connacionales y se alían, si los dejan, con los amos. Sin embargo hay algunos miembros de la élite que tienen y desean una ética y una acción neoliberal nacionalista.

6.1.- En este juego inevitable de las contradicciones históricas, que llevan a las masas en una espiral ascendente y descendente en el continuo cambio social, dentro de los mismos ingrupos, surgen nuevas utopías políticas, nuevas posiciones éticas más universales. Desde su polaridad conservadora-liberal, cualquier individuo puede ser un líder humanista para el cambio social o un tirano potencial. También en los grupos científicos se da esa pugna para la paz o la guerra, para la convivencia o la dominación. La coyuntura económica y política del momento, conmueve las defensas psicológicas que cubren los núcleos de la 'polaridad conservadora-liberal' individual. Las masas despiertan así a la necesidad de nuevas tomas de decisión política que en cada momento llevan al cambio social. El nacionalismo permite una demora que nos lleve a la esclavitud súbita y como hipnotizados por los amos del momento. Es la barrera necesaria para la contención del impulso cosificante y narcisista de los amos en turno de la sociedad de consumo. Así retardamos y quizás evitamos caer en la tecnocracia hueca de ética humanista.

6.2.- Desde el inconsciente y en tempranos aprendizajes de amor sin prejuicios patológicos de clase, raza, dinero o nación, surgen las identificaciones creativas que luchan dentro de los individuos con las de tempranos agresores. Para el superyó postedípico humanista, no se necesita la ética religiosa, la que inclusive puede ser una fuente peligrosa de poder perverso tremendo y enmascarado. Por esto, en la vertiente liberal de los religiosos, ha surgido la 'teología de la liberación', que antepone al hombre a los dioses manipulados por las élites de poder. Siempre será mejor la unión de todos los que queremos trascender en una estirpe cada vez más universal. La naturaleza es sabia en la diversidad de las razas y las culturas.

6.3.- La multiplicidad, número y fuerza de los movimientos de protesta, contienen las utopías necesarias para los cambios sociales. Detectan finamente las grietas de los sistemas perversos de poder. Sus miembros son los mejores representantes del experimento vital de la naturaleza y se lucha así por la supervivencia de la especie. Sin embargo, hasta hoy no se ha cumplido la utopía, creo inalcanzable, de la reunión universal y en perfecta armonía de todos los hombres en una sola y gran nación y en un paraíso terrenal. Si esto no es posible, debemos intentar estilos de convivencia, tolerancia y creatividad internacional. En

la misma diversidad está la trascendencia. Marx puede ser entendido más como un profeta de la supremacía del 'nosotros' por sobre el individuo y el ingruo.

6.4.- En cada bando de la tremenda y riesgosa contienda ideológica, donde imperan utopías políticas radicales y en sí mismas imposibles de realizarse, existen núcleos de conciencia social humanista que en diversas formas mantienen la esperanza que Russell imploró: la necesidad de la comprensión científica psicosocial y ética cada vez más amplia y no solo tecnológica, para ayudar a un nuevo mundo en transformación.

6.5.- En los albores de su nueva conciencia, con las bases de un yo-ello único hasta entonces, nació también la megalomanía del ser humano. Fabricó así dioses para intentar ejercer un control protector con su pensamiento omnipotente. En nuestro inconsciente está siempre la fantasía de la omnipotencia que se ve amenazada siempre por la certidumbre de la finitud individual. La ciencia humanista ha ido rebajando dolorosa e inevitablemente esta posición egocéntrica y narcisista. Se rebela a desaparecer y surge de nuevo en la fascinación utópica tecnocrática.

6.6.- El bien y el mal están simplemente en nosotros y no en el reparto de los papeles que conviene a los productores del western. Todos vamos en este mismo planeta azul tan frágil y tan bello al que podemos destruir con la utopía de que podemos sobrevivir a una guerra atómica. El poderoso puede tener peligrosa y megalómanamente fusionado y confundido en su inconsciente, al igual que el hombre primitivo, poder con inmortalidad. En la construcción paranoica se desafía y empuja siempre al oponente para reforzar así la ilusión de la propia fuerza. Nunca se sabe cuando sucederá la respuesta trágica y sin retroceso. Aunque nunca sucediera la catástrofe mundial, la situación ya es en sí misma absoluta y totalmente desgastante en todos los niveles: psicológico, económico y político. La situación actual del mundo se parece a una neurosis gigantesca de estrés crónico que lleva a múltiples acciones súbitas, como el terrorismo grupal o de estado, que al focalizar la tensión dispersa, pareciera que la controlara. Es brutal la descarga de las 'guerras controladas' que se han desarrollado en este juego diabólico paranoico, donde impera el desafío. El inventar una línea de la muerte para provocar ser cruzada por el oponente, que tiene que sentirse macho para mantener su megalomanía, es siempre un juego al borde de la muerte. Lo que se demuestra es más la estupidez de los contendientes organizados en oposición paranoica, además de la incapacidad de negociación razonable.

6.7.- Ser vecino puede ser intensamente creativo, puesto que los conflictos aguzan el ingenio. Nuestros espaldas mojadas desafían interminablemente a la migra americana. Es incesante la corriente de narcóticos que necesitan las grandes masas americanas para acallar sus sentimientos de culpa y de degradación moral. La fascinación por las armas y su empleo han llevado a grandes núcleos de población en los Estados Unidos al sentimiento de omnipotencia. A duras penas se suspende el secreto placer de usarlas como usa el niño su nuevo juguete. Son los males internos que no se valoran por los

mecanismos proyectivos. Pareciera que los estudios psicológicos de la historia no les han dejado las enseñanzas políticas necesarias. En núcleos poblacionales más estables y creativos, de estratos cultos de universidades liberales en los Estados Unidos, existe un auténtico pensamiento y humanista, pero no siempre lo suficientemente intenso y numeroso, que se integre eficazmente en la política exterior norteamericana. Por la identidad nacional de conquista permanente y la competitividad extrema, que han llevado a este país a una alta eficacia, también se ha desarrollado un cierto 'carácter nacional canibalístico', aún limitado y organizado en el intenso juego competitivo que fascina al 'espíritu norteamericano'. Sin embargo, sigue imperando la ley del más fuerte. En los dirigentes se reafirma así incesantemente la necesidad de conquista, con el derecho absoluto y narcisista y de falsa herencia divina a exportar el 'American Way of Life'.

6.8.- Ser vecino mexicano o latinoamericano puede ser interesantemente desafiante. Pero también puede ser deprimente y persecutor. Podemos sentir que de no permitir la condición de esclavitud, la destrucción es segura. Otra alternativa sería la de admitir la partición ideológica más profunda de México, pero creemos que tenemos valores propios para defender esa posibilidad. La tentación de probar la droga consumista es grande, ya hay en nuestro México demasiados adictos.

6.9.- Ser vecino puede ser también un gran experimento cultural maravilloso, como lo han mostrado valiosos norteamericanos disidentes de su propio gobierno. Con el batallón de San Patricio en ayuda de una de tantas amenazas serias a nuestra independencia, sabemos de la amistad de los de habla inglesa. Los irlandeses siempre han luchado por su identidad nacional y entienden a las víctimas del opresor. Tenemos también desgraciadamente las dolorosas muestras de las intervenciones norteamericanas en nuestro suelo. Nuestra sensibilidad al ataque, a veces reafirmada por sus embajadores no ha sido una invención. Las 'justificaciones americanas' siempre han partido de una posición arbitraria, demostrando así su ideología política basada en una identidad básica de conquista.

6.10.- La integración en el caldero de la nacionalidad norteamericana, aunque es un ideal de fusión multiracial, no lleva siempre la seguridad de la identidad y la libertad. Las zonas de encuentro ideológico, cultural, político y económico, como son las fronteras, se han mostrado siempre como áreas de cambio y también de conflicto. Nuestra frontera común es una zona que se está diferenciando, con una mezcla e interpenetración cultural muy particular que debemos estudiar más. El fenómeno chicano es de gran importancia psico-socio-económica que debe atraer más la atención de los científicos sociales aunque se ha avanzado mucho en su estudio.

6.11.- Les agradezco profundamente la oportunidad que me brindaron de poder expresarme ante ustedes tal como pienso y como siento. Tengo muchos amigos norteamericanos con los que he conversado en privado todas estas ideas acerca del poder político, de la identidad nacional y de las relaciones de nuestros países vecinos. Cada individuo que sale de su país y convive mucho o poco con



los nacionales de otro, necesariamente es un agente de cambio y se ofrece a ser cambiado. He gozado esta oportunidad. Exponer mis ideas ante un público universitario en un centro de cultura tan liberal en el medio oeste norteamericano, tal como he sentido que es la Universidad de Ohio en Athens, ha sido un privilegio inmerecido pero honestamente intentado.

-----

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán, 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50